

Mírala como se presenta despojada de todo manto como no sea el de la maldad, el de la desgracia y el del embrutecimiento. Es la personificación de lo aborrecible: es «La ignorancia», el fantasma negro.

* * *

Es lo único que te dedica, llorado maestro, este discípulo que te recuerda con veneración y cariño. ¿Cómo quieres que te ofrezca alegría retona y pensamientos bellos y adorables, y flores dulces, suaves, impregnadas de perfumes? ¿Cómo poner en mis tristes labios notas de amor, si te marchaste del mundo de los vivos dejándonos sin tu guía para seguir por el espinoso sendero de la vida? Alados recuerdos festoneados de luz, circundad la imagen de aquel pedagogo, honor de la Ciencia española.

José Tolosa.

¡Triste Aniversario!



¡COMO pasa el tiempo! Hoy cumplen tres años en que la ambiciosa muerte, deseosa de llevarse siempre á nuevos seres, dejando el desconsuelo y la tristeza en las familias, arrebató para siempre á nuestro amado y nunca bastante llorado maestro, D. José Vilaret y Vila, cuyo recuerdo no se borrará jamás de nuestra mente.

Sí, triste recuerdo para todos, porque ¿quién es capaz de ver acercarse este funesto día, 29 de Junio, sin sentir la amarga tristeza que embarga el corazón?

De todos los que hemos tenido el honor de ser discípulos suyos así como también de cuantos le habían conocido, creo yo que no habrá tan sólo uno que sea capaz de dejar pasar este día con indiferencia y sin dedicar un, aunque pequeño, homenaje de gratitud al ilustre maestro ó al querido amigo. Pero dejando las tristezas y el recuerdo en el lugar que verdaderamente les corresponde en nuestro corazón, sólo cábeme manifestar que mi deseo sería que su familia aceptara como prueba de cariño hacia todos los individuos de la misma, mi pequenísimo tributo de admiración hacia el que tanto se esforzó para hacernos hombres en la verdadera acepción de la palabra, porque aunque mal pergeñadas estas modestas líneas, son la expresión sincera de mi viva gratitud.

José Cruz Quintana.